

# Jueves

cultura • arte • patrimonio



## RESPIRA arte en cada trazo

**Mizraim Cárdenas** es uno de los artistas visuales más representativos de la **escena michoacana** contemporánea. **Grabador especializado** en buril, pintor, escultor, muralista e ilustrador ocasional, su trayectoria **se define por una** versatilidad que **evita el encasillamiento**. Inició su formación formal a los 16 años, en 1987, bajo la **tutela de Alfredo Zalce**, con quien estudió **dibujo, grabado** y pintura durante una década.

¡ PÁGS. 6 y 7C ¡

VERTEBRAL

### Antonieta Rivas: el (des)amor mata

**María de la Luz** Antonieta Rivas nació junto al siglo XX. Creció en una familia que encarnaba el proyecto moderno del país que impulsó Porfirio Díaz ¡ PÁGS. 4 y 5C ¡



NOS VEMOS EN EL CINE

### Historia del icónico Juan Colorado

**Las crónicas** indican que Juan Colorado sí existió. Se llamaba Jesús Cintora e inspiró inicialmente una pirekua titulada El gallo colorado. En 1939, Lucha Reyes grabó en la cara B el icónico tema, con el Mariachi Vargas de Tecalitlán. ¡ PÁG. 8C ¡



# CARTELERA CULTURAL

JUEVES 12

## MÚSICA

CONCIERTO: "KÚSTAKUA JAPONDARHU ANAPU"  
 DIFUSIÓN DEL MARIACHI DE LA REGIÓN LACUSTRE  
 SALÓN AMADO NERVO, PORTAL HIDALGO, CENTRO DE ERONGARICUARO  
 13:30H

## CINECLUB

SEGUNDA MUESTRA "EL CINE PARA TODXS"  
 EN COLABORACIÓN CON: SEMBRANDO CINE  
 MUSEO CASA NATAL DE MORELOS  
 17:00H

## MÚSICA

RECITAL DE REPERTORIO FRANCÉS  
 "NOTRE AMOUR"  
 PIANISTA: HERIBERTO CRUZ CORNEJO  
 SOPRANO: TONANTZIN ORTEGA  
 CENTRO CULTURAL CLAVJERO  
 18:00H

VIERNES 13

## TEATRO

ESCENARIOS IMSS-CULTURA  
 OBRA: "FIAT LUX: LA TEORÍA DE LAS ESTRELLAS"  
 A CARGO DE: EKAPADARTE  
 TEATRO STELLA INDA  
 11:00H

## CONFERENCIA

"LOS ROSTROS DE TANGANXOAN TZÍNTZICHA: UNA APROXIMACIÓN AL ÚLTIMO CAZONCI"  
 A CARGO DE: MTRO. RICARDO CARBAJAL MEDINA  
 CENTRO CULTURAL ANTIGUO COLEGIO JESUITA, PÁTZCUARO  
 18:00H

## TEATRO

"A JULIETA LE GUSTA LA DEL NEGRO"  
 A CARGO DE LA COMPAÑÍA: MANOS DE BRUJA  
 SOLO ADULTOS. CUOTA: \$70.00  
 CENTRO CULTURAL CASONA PARDO, EN ZAMORA  
 18:00H

## MÚSICA

PRIMERA TEMPORADA 2026  
 A CARGO DE LA OSIDEM  
 ENTRADA CON BOLETO, CUOTA: \$50.00  
 DIRECTOR ARTÍSTICO: ENRIQUE ARTURO DIEMECKE  
 SOLISTA: DAVID RIVERA  
 TEATRO MELCHOR OCAMPO  
 19:30H

PARA CONOCER TODAS LAS ACTIVIDADES DE LA SECRETARÍA DE CULTURA EN MICHOACÁN, VISITA: [HTTPS://CULTURA.MICHOACAN.GOB.MX/NOTICIAS/CARTELERA-CULTURAL-DEL-09-AL-15-DE-FEBRERO-DE-2026/](https://cultura.michoacan.gob.mx/noticias/cartelera-cultural-del-09-al-15-de-febrero-de-2026/)



## MODOS DE VER



VÍCTOR RAMÍREZ.

## Armonía del arte colonial

✱ **Los herrajes** artísticos de las puertas de la Catedral de Morelia son piezas de forja colonial de incalculable valor histórico, algunas con más de 300 años de antigüedad. Diseñadas junto con las enormes puertas de viga de madera, estas piezas de hierro forjado presentan intrincados detalles y figuras que reflejan la herrería artística de la época, acompañando el estilo barroco del recinto.

✱ **Las puertas**, construidas con enormes vigas, están reforzadas con herrajes que incluyen clavos, bisagras y aldabones de gran tamaño, característicos de la arquitectura de los siglos XVII y XVIII.

✱ **Representan** una muestra destacada de la herrería artística de Michoacán, integrándose con el trabajo en cantera que caracteriza al centro histórico de Morelia.



# Sumario

JUEVES, 12 de febrero de 2026

**2C** Cartelera de la Secretaría de Cultura de Michoacán

**2C** Modos de Ver. Fotografía de Víctor Ramírez

**3C** ENTREVISTA / Voz sui géneris. Sofía Stamatou, elogio del punto y coma, por Rita Gironès

**4 y 5C** DESDE PARÍS / Vertebral. Antonieta Rivas Mercado: el (des)amor mata, por Erandi Avalos

**11C** Recomendaciones: Expo Botánica en Morelia

**6 y 7C** ENTREVISTA. Mizraím Cárdenas: el buril y la memoria colectiva, por Víctor Rodríguez Méndez

**8C** CINE / Nos vemos en el cine. Juan Colorado,

silla de plata, cuero y marfil, por Jaime Vázquez

**9C** FÚTBOL / Relatos mundialistas. Una carta y dos historias de fútbol: "Gol" y "Green street", por Emiliano Medina

**10C** LIBROS / Traspasío. Nos vamos a subir al trend de Bad Bunny, por Mara Rahab Bautista

**11C** DESDE ESPAÑA / Relatos transterrados. García Bacca, el gran filósofo olvidado, por Liliana David

**12C** CINE / Espacio Solaris. Back to the basics, por Juan Pablo Arroyo Abraham

**Cultura / Arte / Patrimonio** es una publicación semanal de Consultoría y Desarrollo Huella Digital. Agencia cultural facilitadora para el desarrollo de proyectos en el ámbito creativo.

**Edición:** Abelardo Lozano **diseño:** Rafael Aguilar, **Fotografía:** Víctor Ramírez,

**WA.** 4437 365432 **FB.** Huella Digital, **IG.** Jueves HD

[www.consultoriahuelladigital.com](http://www.consultoriahuelladigital.com)

Segunda Temporada

Conversando con Liliana David

**Artistas de ida y vuelta...** Siempre en tránsito entre Morelia y el mundo. Su punto de partida o de llegada es esta ciudad, que también se ha convertido en refugio y silencioso testigo de su talento.

Conócelos y sé parte de su exilio creativo en esta segunda temporada del podcast de **Jueves 2C**, conversando con **Liliana David**.

Una producción de

LA VOZ  
DE MICHOACÁN

HUELLA  
DIGITAL  
CONSULTORÍA Y DESARROLLO

2C

el podcast de Jueves



2C el podcast de Jueves



La Voz de Michoacán

VOZ SUI GENERIS

# Sofía Stamatio, elogio del punto y coma

RITA GIRONÈS

Conjugar una presencia ligera, casi volátil, con la fortaleza y el tesón de una valquiria. Darse cuenta de la posibilidad y múltiple lectura de una misma. Dibujar un mapa de sí: "Cineasta de profesión, diseñadora por accidente, michoacana por herencia, cronista de closet, feminista convencida y madre por elección". La artista y gestora cultural independiente, Sofía Stamatio, estuvo al frente del Centro Cultural Antiguo Colegio Jesuita de Pátzcuaro tratando de rescatar no sólo un edificio, sino la necesidad social y artística de una comunidad. Su compromiso y dedicación para humanizar el espacio quedaron manifiestos. Irradia una convicción fresca y resiliente, a caballo entre la introspección y la dinámica. Actualmente, su acercamiento a los estudios literarios se siente palpante. En la entrevista sale Joyce Carol Oates, una de sus plumas favoritas. La escritora estadounidense contempla lo que se ve y lo que no se ve, luces y talento para escribir: "Lo que aspiré ser y no fui, me robustece". Coincidimos con Sofía, hay tanta fuerza en el paisaje como en el camino agreste.



## ¿Qué querías ser de niña?

Iba de astronauta a periodista, de niña no tenía muy claro el rumbo, pero sí estaba muy segura de lo que no quería ser. ¡No quería ser bombero! Me aterraba el fuego. Vi una película sobre incendios y me traumé mucho porque allí morían los bomberos. Me daba mucho miedo pensar que mi papá dijera que quería ser bombero...

## ¿Qué quieres ser ahora?

Cerré una etapa en el Jesuita donde siento que la vida me fue llevando mucho sin yo poder tomar decisiones: te arrastra la ola, sigues y sigues y al final del día no sabes si es por ahí. Pero justo ahora en este cierre de etapa pude hacer eso, frenar y decir ahora qué. Empecé a estudiar Lengua y Literatura Hispánica, es un gran pendiente que tenía. Siempre me ha gustado escribir muchísimo, pero he sentido que no tengo las herramientas necesarias para hacerlo. De todas maneras, lo hago, mal o bien, pero me encaminé por ahí. Estoy en esto, pero más que otra cosa -¿será la crisis de

mediana edad?-, quiero ser feliz y estar tranquila. Disfrutar las cosas más pequeñas y deshacerme del estrés. Porque qué cosa te afecta a nivel físico, fisiológico, emocional, mental... todo.

## Principal rasgo de tu carácter.

Me considero clavada con lo que creo, con lo que me gusta, con lo que me interesa, con lo que me despierta curiosidad.

## ¿De qué sirve el arte en un mundo tan caótico como el que vivimos?

El arte sí tiene una función a pesar de ella. Inherentemente no trae esa intención, pero la cumple. Por un lado, es la belleza per se. El arte nos permite entrar en contacto con la belleza que cada vez es más difícil detenerse y apreciarla. Pero más que eso, creo que es una bellísima herramienta para cuestionar. Te permite pararte en otro escenario y, con otras palabras, con otra mirada, volver a ver lo mismo y entonces cuestionarlo. Y esa es la función más revolucionaria del arte para mí: cuestionar la realidad.

## ¿Qué importancia tienen para ti las palabras y el silencio?

Qué pregunta tan chida. Las palabras, como dice Wittgenstein, configuran la realidad y el mundo. Sí lo moldean, por supuesto en nuestras relaciones son el vínculo, son el puente, incluso del mundo hacia nosotros. Es lo que primariamente alcanzamos a tomar. Las palabras son como la plastilina del mundo humano. Y el silencio es tan necesario... Es como el lienzo en blanco. El silencio es el lienzo sobre el cual podemos empezar a decir algo. Como seres humanos necesitamos más silencios, más tiempos a solas, sin hablar, sin opinar, escuchando, escuchar hasta el mero silencio también. Es medicina.

## Si te pudieras sentar a platicar con algún personaje histórico, ¿con quién sería y de qué platicarían?

Quizás con Joyce Carol Oates. Una autora estadounidense, sobretodo escribe cuento y tiene un libro que me tocó las fibras más profundas: "Mágico, sombrío, impenetrable". Esos li-



semillas, ¡logré hacerlo y me siento muy orgullosa! Siempre consideré que la panadería era un arte. Lo hago para mí, aunque una amiga lo probó y me pidió uno, pero en realidad es para comer en casa y eso me hace sentir sumamente orgullosa.

## ¿De qué te arrepientes?

Me arrepiento de haberme quedado muchos años de mi vida atorada en una tragedia de mi vida. Fue cuando murió mi papá y tuve que regresar de Buenos Aires. No pude titularme, dejé a mi novio, a mis amigos, mi departamento... y me vi de repente instalada acá en México y me atoré, me quedé ahí. Hice terapia muchos años, pero me regodeé en el dolor y en la lástima de mi misma por haber perdido todo eso. A mis 41 años, me veo en ese entonces a los 23 y perdí casi una década de mi vida sintiendo lástima por mí misma... de eso me arrepiento.

## La primera palabra que venga a tu mente después de la mía.

Mujer: ¡Ay!  
 Hombre: ¡Uy!... ¡Ostras!  
 Arte: Libertad.  
 Presente: Respirar  
 Amor: ¿Sólo una palabra? Se me ocurre una retahíla de cosas.

## ¿Qué harías si fueras millonaria?

Rescataría el Lago de Pátzcuaro.

## ¿Qué es para ti la Cultura, Sofía?

La Cultura es la ficción más enrevesada que nos hemos inventado. Es un tejido complejísimo de ideales, aspiraciones y terrores. Me cuesta mucho pensar en la Cultura como ámbito artístico nada más. Mi compañero es antropólogo, imagínate. Es como una cobija que nos cubre, a veces es muy pesada y a veces no alcanza a taparnos el frío, pero otras veces, nos abriga tanto... La Cultura es un tejido muy complejo de sangre y nervios y sueños.

Rita Gironès, escritora, docente y artista escénica. Catalana y mexicana. Lleva 20 años residiendo en Michoacán trabajando activamente por la cultura. Apasionada de las Humanidades, obtiene el Premio Nacional de Dramaturgia en México, 2022.  
 facebook: Rita Gironès  
 instagram: ritagirones

bro que se te quedan, y masticas y masticas con el paso de los años. Hace más de una década que lo leí. Sus cuentos me impactaron, hay uno en particular, Los Payasos, que me voló la cabeza. ¡Ni siquiera es de terror! Después vi una fotografía de ella y me parece una mujer tan peculiar en su físico que me gustaría mucho escucharla porque no puedo unir una cosa con la otra...

## ¿Qué cualidad admiras en las personas? ¿Y qué detestas de la gente?

Me encanta la gente franca, cándida, la gente que es capaz de decir las cosas sin filtro alguno. Creo que en el fondo quisiera ser así. Y algo que detesto va en contraste, es la pose, la hipocresía, la gente que quiere aparentar ser algo que no es. Con eso no puedo y de repente cierro puertas.

## ¿De qué te sientes orgullosa?

Me siento orgullosa de mi hijo que es un chamaco que no deja de maravillarme. Y también de que me acaba de salir pan de molde con masa madre y

VERTEBRAL

# Antonieta Rivas Mercado: el (des)amor mata

ERANDI AVALOS

– Cuando me siento como hoy, instrumento, por leve que sea, de molestia, sufro, pero acepto el dolor. Todavía creo que me purifica.

**Antonieta R.M en una carta a Manuel R.L**

**A**l entrar por primera vez a la majestuosa catedral de Notre Dame, en el corazón de París, no pienso en los vitrales, ni en Víctor Hugo, ni en las decenas de turistas que avanzan a mi lado con el teléfono en alto. Pienso en Antonieta Rivas Mercado. En su corazón detenido en este lugar sagrado. Y lloro.

Hay muertes que se vuelven referencia. La de Antonieta quedó inscrita para siempre lejos de su país, lejos de las justas causas que defendió con una entrega casi suicida desde antes de su muerte.

María de la Luz Antonieta Rivas y Castellanos nació junto al siglo XX en la Ciudad de México. Creció en una familia que encarnaba el proyecto moderno del país que había impulsado Porfirio Díaz: su padre, el arquitecto Antonio Rivas Mercado, autor del Ángel de la Independencia; su madre, Matilde Castellanos, mujer ilustrada que entendía la cultura como capital simbólico. La pequeña Antonieta viajó a Francia, aprendió francés, tomó clases de danza... recibió la mejor educación para una mujer en esa época. Pero sus padres se divorciaron y eso la marcó. Antonieta quedó bajo la tutela de su padre, con quien mantuvo una relación intelectual profunda; no es casualidad que eligiera nombrarse solo con los apellidos paternos. Con la madre, en cambio, el vínculo fue distante y rígido.

Educada entre libros, música, idiomas y viajes, Antonieta no aceptó el papel, casi pasivo, que se reservaba a las mujeres de su clase. Leía con voracidad, pensaba sobre la política y se interesó por el teatro, la literatura y la gestión cultural. En 1924 contrajo matrimonio con el inglés Albert Blair, con quien tuvo un hijo, Donald Antonio. La relación que tuvo con Albert fue tan breve y

**Se cumplen 95 años de la trágica muerte en París, de una gran mujer mexicana.**



conflictiva que terminó en un divorcio adverso para ella, en el que él obtuvo la custodia de Donald.

Durante la segunda mitad de los años veinte, Antonieta ya se había convertido en una figura central de la vida cultural mexicana. Fue mecenas, promotora y creadora. Impulsó el Teatro Ulises —base del teatro moderno mexicano—, apoyó al grupo de escritores Los Contemporáneos (entre los cuales estaba Gilberto Owen, Andrés Henestrosa y Xavier Villaurrutia), actuó, dirigió, tradujo, escribió. Fue la única mujer de esos grupos, la única que publicó en sus revistas, la que

sostuvo proyectos ajenos mientras su propia obra quedaba en segundo plano. Cuidó la creación de otros con una generosidad desmesurada.

1927 fue un año de quiebre, ya que murió su padre. Ese mismo año conoció al pintor Manuel Rodríguez Lozano, de quien se enamoró perdidamente, sin ser correspondida. “Me tiene Ud. en un callejón sin salida, le escribí en una carta. Me tiene Ud. enamorada de un hombre para quien, sensualmente, no registro emoción”. Una extraña o delicada manera de culparse del hecho de que Manuel, quien era homose-

xual, no sintiera atracción por ella.

El encuentro con José Vasconcelos marcó el último giro de su historia. Cuando perdió a su padre, se enganchó a Manuel; al saber que Manuel jamás la amaría como ella deseaba, se volcó en Vasconcelos. Nunca pudo sentir la verdadera libertad; siempre necesitó darse a otros y ser validada por ellos. La relación fue intensa y profundamente desgastante para ella.

Antonieta llegó a la campaña presidencial en marzo de 1929 por convicción política, enganchada por la promesa de Vasconcelos de conceder el voto a la mujer. “Las mujeres mexicanas en su relación con los hombres, son esclavas”, escribió Antonieta. “Casi siempre consideradas como cosa y, lo que es peor, aceptando ellas serlo. Sin vida propia, dependiendo del hombre, le siguen en la vida, no como compañeras, sino sujetas a su voluntad y vendidas a su capricho”. Qué ironía: aquel deseo de cambio parecía, en el fondo, deseárselo para ella misma. Entró en esa campaña como quien se arroja al fuego para no sentir otra herida: en su diario confesó que fue “un impulso desesperado: el de ahogar en la pasión política mi otra pasión, la personal”. En unos días se celebra San Valentín. Pienso en que el motor del mundo entero son nuestras pasiones personales, y una de las más poderosas es la de las relaciones amorosas. ¿Será necesario revisar constantemente nuestro interior para saber cómo estamos al respecto y qué implicaciones tiene nuestra salud emocional en nuestra vida en general y como sociedad? Reflexiono.

Hereditaria de la vasta fortuna paterna, Antonieta puso su dinero, su tiempo y su talento al servicio de una causa que creyó redentora; viajó con Vasconcelos por el país, hizo campaña y aceptó un vínculo amoroso tan intenso como desigual. La candidatura de Vasconcelos contaba con un fuerte respaldo ciudadano, y se temía que su llamado a levantarse en armas prosperara, por lo cual, al inicio del gobierno impuesto, Pascual Ortiz Rubio, al

servicio de Plutarco Elías Calles, se realizó una persecución política: desapariciones, detenciones clandestinas y, finalmente, la matanza de Topilejo, en la que un centenar de vasconcelistas fueron ejecutados, siendo éste el primer caso de desaparición forzada en México. Para Antonieta, ese clima de represión no fue una abstracción histórica: fue la constatación brutal de que el país al que había entregado su energía, su dinero y su fe no tenía ya un lugar para ella y, por el contrario, era un lugar peligroso para quienes intentaran un cambio positivo real. México, al fin y al cabo. Así que cuando el fraude fue un hecho, quedó sola, expuesta y sin refugio.

En octubre de 1929 abandonó la campaña y partió a Nueva York, donde fue atendida por una fuerte depresión.

Todo parecía estar en su contra. Antonieta regresó a México y salió de su país con su hijo sin autorización del padre. Así llegó a París, donde los pocos meses que le quedaron de vida los pasó con gran inestabilidad emocional y precariedad. Escribió cartas a Manuel atravesadas por el cansancio y el desarraigo, y comenzó el Diario de Burdeos en noviembre de 1930. El plan del suicidio ya rondaba su mente: “Por lo pronto, al saber lo que he hecho, [Vasconcelos] se enfurecerá. Solo más tarde, mucho más tarde, comprenderá que es mejor para mi hijo y para él mismo. Entonces se enternecerá y no podrá olvidarme jamás. Me llevará incrustada en su corazón hasta la hora de su muerte”.

Aun así, como si buscara en las letras aferrarse a la posibilidad de una nueva vida, bosquejó su novela, El que huía, que dedicó “A la amistad preciosa y permanente de Manuel Rodríguez Lozano”. Pero el cuerpo y el alma ya se estaban separando. El 7 de febrero, su anfitriona en Burdeos escribió a su familia para alertar sobre su situación económica y emocional.

Dejando a su hijo en la casa donde estaba hospedada, se reunió en París con Vasconcelos y, junto a su amigo Carlos Deam-

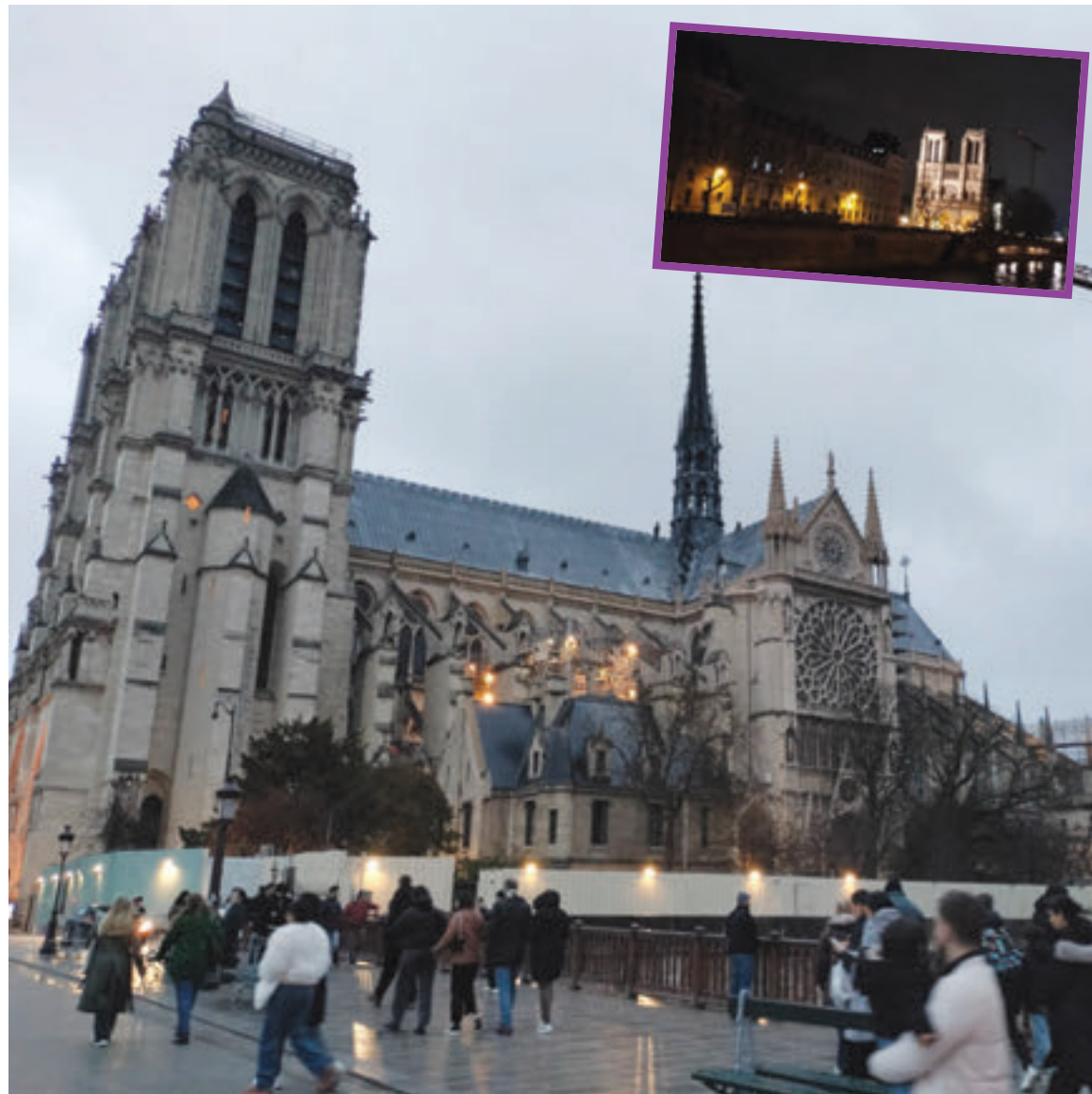
brosis, planearon lanzar la revista La Antorcha. Lo ocurrido en esos días quedó retratado por el propio Vasconcelos, quien en 1939 publicó El proconsulado como parte de sus memorias, en las que menciona el sentimiento de amargura con el que Antonieta veía a México después de lo vivido con Vasconcelos en su campaña, reflejado en la conversación que tuvo con dos artistas mexicanos en el consulado: “Acudieron a saludarme y les dije: ‘Imaginen mi desgracia, tengo que regresar a México’. Y exclamaron acordes: ‘Pero ¡cómo!, ¡si debía usted estar contenta de volver a nuestra tierra, tan chula!’. ‘Sí — clamé —, la tierra de los asesinos y los ladrones entronizados... También ustedes me dan asco. Y los dejé atónitos.’”

En el relato de Vasconcelos, que ha sido cuestionado por “apropiarse” de la muerte de Antonieta —a quien llama “Valeria”— comparte conversaciones en las que Antonieta le reveló su frágil condición y lo cuestionó sobre su relación al preguntarle, según añade éste en El proconsulado: “—¡Dime —reclamó de pronto— dime si tú me necesitas, si de verdad me necesitas!

Pero como advirtiera en la pregunta la intención de tomarla como base de decisiones inmediatas, repuse:

—Te necesito hasta donde un ser puede necesitar a otro; me sentiría abrumado si me faltaras; pero fíjate que, en realidad, nadie necesita de otro, no necesitas tú de nadie; en lo esencial, lo fundamental, sólo de Dios necesitamos”.

Esta respuesta la devastó. Podría haberla tomado como un im-



Fotografía: Erandi Avalos

pulso para independizarse, pero su situación era ya tan frágil y había dado tanto al hombre que ahora no sabía, no podía o no quería sostenerla, que se derrumbó.

La situación económica de Antonieta era, como nunca en su vida, precaria. No tenía los me-

dios para sostener dignamente ni a su hijo ni a ella. Había pedido prestado dinero a su amigo Deambrosis, quien le prestó todos sus ahorros y, según narra Vasconcelos, le confió: “...el día que recibí mis fondos se fue a una juguetería; era época de Navidad y le compró a su chico ju-

guetes por valor de quinientos francos; a los míos les obsequió en forma que yo nunca he podido igualar. Y a mi esposa se la llevó al restaurante más caro de Burdeos...” Pero el dinero que ella esperaba desde México no llegaba. ¿Acaso por estrategias familiares para que, derrotada,

regresara con su hijo? Tal vez. Pero ella no estaba dispuesta a mostrarse así ni ante su familia ni ante todo México.

El 11 de febrero de 1931, Antonieta entró a Notre Dame y cumplió lo que había escrito en su diario en días pasados: “Ya tengo apartado el sitio en una banca que mira al altar del crucificado, en Notre Dame. Me sentaré para tener la fuerza para disparar. Pero antes será preciso que disimule. Voy a bañarme porque ya empieza a clarear”. Se disparó en el corazón con la pistola que Vasconcelos había guardado frente a ella días antes, sin imaginar lo que estaba por ocurrir. Ella decidió su muerte en un escenario que trascendía lo individual, como si supiera que su vida sería leída por muchos.

Antonieta fue una mujer que se ofreció entera a los demás y, salvo su padre, ningún otro hombre supo cuidarla. Cometió el error —tan común entre mujeres mexicanas— de ser sostén de muchos, pero menos de sí misma.

Salgo de Notre Dame, camino por las mismas calles que caminó Antonieta hace casi un siglo y, después de esta larga reflexión, mi tristeza se ha convertido en una fortaleza que deseo compartir con todas las mujeres: “Amen a su prójimo COMO A SÍ MISMAS”.

*Erandi Avalos, historiadora del arte y curadora independiente con un enfoque glocal e inclusivo. Es miembro de la Asociación Internacional de Críticos de Arte Sección México y curadora de la iniciativa holandesa-mexicana “La Pureza del Arte”. erandiavalos.curadora@gmail.com*

## RECOMENDACIONES

### EXPO BOTÁNICA MORELIA, TERCERA EDICIÓN

En Morelia se comienza a respirar el ambiente de la botánica, con productores de distintas partes del país; además de talleres, venta y exposición de plantas de colección, suculentas, alocasias, helechos, plantas carnívoras, bonsáis, orquídeas y muchas más.

#### Actividades:

- Proyecto de conservación y educación ambiental de plantas de zonas áridas Vivero K'eri, que tiene como fin la conservación de especies raras y nativas.
- “Explorando la flora de Namibia y Sudáfrica”, im-

partida por el especialista Roberto Garay. Domingo 15 / 3:00pm

- Taller: Creación de terrarios rústicos, impartido por La Cactucería, Ixmiquilpan. Domingo 15 / 10:00am

#### Entrada gratuita

Lugar: Club de Leones Morelia. Avenida Tata Vasco No.1 Colonia Vasco de Quiroga  
13, 14 y 15 de febrero  
De 10:00 a 8:00pm



ENTREVISTA

# Mizraim Cárdenas: el buril y la memoria colectiva

VÍCTOR E. RODRÍGUEZ MÉNDEZ

**M**izraim Cárdenas es un entusiasta michoacano que respira arte en cada trazo, un discípulo fiel del legendario Alfredo Zalce que convirtió la lección del maestro en un compromiso de por vida con la tierra, la memoria y la gente. Nacido y criado en la pura cepa de Michoacán, Mizraim Cárdenas Hernández (Morelia, Michoacán, 1971) se formó en Artes Visuales en la Universidad de Guadalajara, pero fue bajo la mirada de Zalce donde encontró su voz: el dibujo preciso, el grabado en buril que corta como un recuerdo profundo, la pintura que abraza y la escultura que se yerge como testimonio.

No se considera heredero directo ni seguidor del maestro michoacano, sino alguien formado para encontrar su propio camino: “Me educó para tener búsqueda propia, no para emular”.

Multidisciplinario incansable, Mizraim ha dejado huella en murales públicos, en talleres que viajan hasta comunidades migrantes, y en exposiciones que hablan de raíces y migración. Se define como eterno aprendiz: busca autenticidad, diálogo social y un eco colectivo en el arte, sin fórmulas fijas. Su taller es espacio de energía creativa hasta altas horas, donde la línea del buril sigue tejiendo puentes entre pasado, presente y comunidades.

Mizraim Cárdenas es uno de los artistas visuales más representativos de la escena michoacana contemporánea. Grabador especializado en buril, pintor, escultor, muralista e ilustrador ocasional, su trayectoria se define por una versatilidad que evita el encasillamiento: “En ocasiones soy más escultor que grabador, otras más pintor que escultor. Depende de las etapas y los proyectos. No me encasillo en una sola disciplina, según el proyecto y el momento creativo en que me encuentro”, explica.

Inició su formación formal a los 16 años, en 1987, bajo la tutela del maestro Alfredo Zalce, con quien estudió dibujo, grabado y pintura durante una década. Esa década no fue solo técnica: fue una inmersión en el “oficio” del

■ En entrevista, el artista michoacano asegura que la emoción es el motor esencial para su oficio creativo.



VÍCTOR RAMÍREZ

arte — palabra que Zalce prefería a “artista” —, en la vida cotidiana del taller y en el sentido social profundo de la creación. “El mayor aprendizaje fue el fin social del arte. Y que todo tiene un propósito, incluso un florero decorativo; hay que darle sentido ideológico y generar diálogo con el espectador”, recuerda Cárdenas.

Las críticas severas, pero privadas, de Zalce —que incluían viajes por la historia del arte para

explicar un error en un cielo o un pincel— forjaron en él una disciplina exigente y una visión crítica. “Aprendí de él, sobre todo, el amor al oficio, nunca dejar de buscar la obra maestra, aunque quizás el camino entero sea la obra maestra. También su sátira para bajarnos los humos, recordarnos que el arte es oficio, como la artesanía popular. Eso ayudó a ver el entorno social más amplio”, refiere.

Y la vida en el taller: “La coti-

dianidad, la experiencia viva que se ha perdido en muchas enseñanzas actuales”.

Mizraim reconoce que no le pesa la asociación constante con el artista patzcuareño. “Zalce no formó seguidores de su escuela, sino artistas con visión propia. Agradezco su enseñanza para encontrar mi camino. Menciono mucho al maestro por agradecimiento y porque aún no se ha descubierto del todo su dimensión: artística, intelectual, histó-

rica. Participó en la LEAR, el Taller de Gráfica Popular, las misiones culturales... Merece ser más que un nombre en museos o calles; una referencia viva para generaciones”.

## La meditación del grabado

Dedicado a la producción plástica desde hace más de 30 años, su producción abarca más de 100 exposiciones colectivas desde 1987, 40 individuales y nueve murales en espacios privados y

públicos (como la Facultad de Farmacobiología y Economía de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo), así como ocho esculturas monumentales en espacios públicos, entre las que se encuentra la escultura en placa de hierro para conmemorar el centenario de la Universidad Michoacana, *El ciclista constelar* en el bajo puente de salida a Mil Cumbres de Morelia y tres esculturas para el bulevar Martí-Mercado de La Piedad.

Ha incursionado en residencias internacionales (BilbaoArte, 2004) y colaborado con maestros como Gilberto Aceves Navarro, Gabriel Macotela y Antonio Díaz Cortés.

Entre las distinciones que ha obtenido se encuentra el premio en grabado del Encuentro Estatal de Pintura y Estampa Efraín Vargas en Morelia y el premio en grabado de la I Bienal del Pacífico en Acapulco (1998). También ha sido acreedor a tres becas del Sistema Estatal de Creadores (1997, 2001 y 2008), además de ser socio fundador de la Asociación de Artistas Visuales de Michoacán y de la Fundación Cultural Alfredo Zalce. (2002).

Fue director del Museo de Arte Contemporáneo Alfredo Zalce (MACAZ). Actualmente es profesor de tiempo completo en la Licenciatura en Arte y Diseño de la Escuela Nacional de Estudios Superiores (ENES) Morelia-UNAM, donde ve la docencia como “una gran responsabilidad”, según dice. “No solo enseñas, aprendes y respondes a las necesidades formativas de las generaciones. Es otra área de aprendizaje constante. Busco que lo que enseño tenga impacto social actual”.

El grabado —especialmente el buril— ocupa un lugar central en su obra por su capacidad de generar estados meditativos y narrativas densas en formatos pequeños (promedio 12x14 cm). “Es meditativo: lentes de aumento, aislamiento total. Permite enfocarte en un microespacio y crear una narrativa”, describe.

Para Mizraim, con su complejidad, el grabado ofrece recursos muy fluidos, técnicas directas e indirectas, tradicionales y contemporáneas con apoyo tecnológico. “Me fascinan los estados emocionales que genera. En cambio, pintar exige distancia, movimiento. Cuando me atranco o aburro en una obra, pauso y regreso con otros ojos; a veces simplemente no es el camino y hay que borrarla”.

Pero su proceso es siempre previo al soporte: parte de bocetos, dibujos y reflexiones intuitivas. “No improviso en la placa; todo debe estar resuelto antes”. Y la emoción, dice, es el motor esencial: “Es lo que me regresa al taller, lo que hace que el tiempo vuele hasta la una de la mañana. Si falta emoción, cambio de disciplina para no caer en fórmulas repetitivas”.

Abunda al respecto: “Necesito sentir que estoy aprendiendo algo nuevo, generando algo distinto. Incluso en un trabajo por encargo busco que haya emoción genuina, que surja de estudios previos hasta llegar a algo que realmente quiero expresar, sea una obra pública, personal o una edición de grabados”.

El taller, por tanto, es un espacio muy significativo en su producción. Es esa energía creativa que hace que el tiempo vuele. “No se trata de *time is money*”, asegura. “Un grabado



VÍCTOR RAMÍREZ

en buril puede requerir mucha fineza y detalle, pero si hay emoción, el proceso fluye. Por eso soy difícil de catalogar: trabajo simultáneamente en pintura, escultura y varios grabados (buril, xilografía, linóleo...). Busco empatar esa emoción con lo que quiero plasmar, siempre partiendo de dibujos y bocetos resueltos previamente”.

Cárdenas no busca fórmulas ni la “obra maestra” definitiva —sabe que podría volverse repetición—. Prefiere el camino: el eterno aprendiz que, desde el taller, sigue buscando autenticidad, diálogo social y esa energía creativa que surge de observar lo cotidiano —una barda rota, un anuncio urbano, un pez endémico— y transformarlo en crítica y belleza.

En este sentido, Mizraim rei-

tera ser partidario de lo intuitivo en cuanto a lo que nutre sus ideas y proyectos. “Todo es intuitivo y de registro”, señala. “Llevo una libreta de bocetos en la que anoto lo que veo en la ciudad, pero no son dibujos literales: los deformato, los reconstruyo desde otra visión”.

#### La ciudad y lo orgánico

Sus temas orbitan la ciudad y lo orgánico: arquitectura formal y vernácula, sátira urbana, ecología, naturaleza amenazada. Cada vez más, la migración y la memoria colectiva ocupan el centro. Proyectos como *Sueños migratorios*, *Tempestades y naufragio* o la gráfica binacional colaborativa con comunidades michoacanas en Estados Unidos (en alianza con la Federación de Clubes Michoacanos en Illinois y la ENES) buscan un eco colectivo.

En un Michoacán marcado por la migración y la resistencia cultural, Mizraim Cárdenas construye puentes con el buril, recordando que el arte, como el oficio, es un paso a paso colectivo hacia algo mayor. Reconoce que no busca establecer un discurso artístico sobre la identidad nacional. “Antes buscaba una identidad ideológica explícita en mi trabajo. Ahora prefiero que surja de forma natural, auténtica, de mi personalidad y forma de ver las cosas. Saber quién soy realmente implica enfrentarme a mí mismo”.

Por ello, hoy se interesa más en ser parte de un contexto social: cómo los proyectos permiten expresar frustración, coraje, indignación; sobre todo, con la migración, que ha vivido de cerca. Apunta: “Busco trabajar de manera colectiva, porque una voz sola tiene menos impacto

que un eco colectivo. Regresamos a procesos tradicionales como el grabado —el del Taller de Gráfica Popular, que denunciaba— sin emular, sino adaptándolo a nuestro tiempo y ojos contemporáneos”.

Esta dimensión social y comunitaria fue clave en su reciente distinción: el Premio Estatal de las Artes Eréndira 2025 en Artes Visuales, el más alto reconocimiento cultural de Michoacán. Propuesto por la Federación de Clubes Michoacanos en Illinois, el galardón valora no solo su producción individual —grabados finos, pinturas, esculturas, instalaciones como *Residencial Posada del Sur* (MACAZ, 2025), que critica la urbanidad caótica con sátira posadiana— sino su compromiso con la comunidad migrante y el tejido de redes gráficas binacionales.

“No me cambió la vida, pero es un reconocimiento al trabajo social y al compromiso con lo que ocurre. Me emociona, pero es un agradecimiento a la comunidad de artistas michoacanos y migrantes”, afirma, y concluye: “Nos ha permitido vernos como grupo fuerte, con inquietud por dar discurso a temas como la migración. También refuerza la necesidad de exigir mejores políticas culturales en Michoacán: más galerías, mercados, espacios para la plástica local”.

La exposición *Residencial Posada del Sur* de Mizraim Cárdenas, con grabados y maquetas, continúa en el MACAZ hasta finales de febrero de 2026. En tanto, el artista prepara nuevos proyectos colectivos sobre migración y gráfica colaborativa.

*Víctor Rodríguez, comunicólogo, diseñador gráfico y periodista cultural.*



NOS VEMOS EN EL CINE

# Juan Colorado, silla de plata, cuero y marfil

JAIME VÁZQUEZ

Montado en la silla de plata, cuero y marfil, sobre su caballo *Huracán*, el pendenciero Juan Colorado llegó cabalgando desde Michoacán a la música mexicana en los años treinta.

Recorría confiado por montes y valles, en el horizonte michoacano, su tierra de origen; brindaba con charanda por sus éxitos como conquistador de mujeres hermosas y por sus victorias en los enfrentamientos con pistola o machete para dejar en claro quién es el mejor entre los "más salidores".

Eso dice la letra del corrido de *Juan Colorado*, compuesto por el capitalino Felipe Bermejo y el aguascalentense Alfonso Esparza Oteo para pintar un clásico antihéroe de la canción vernácula: el valiente y bandolero, el enamorado y violentador, el matón que cruza cantando sus hazañas en medio de la algarrabía popular.

Las crónicas indican que Juan Colorado sí existió. Se llamaba Jesús Cintora e inspiró inicialmente una pirkua titulada *El gallo Colorado*, que Esparza Oteo (se menciona como coautor a Tata Nacho) escuchó y transformó.

En 1939, bajo el sello RCA Victor, Lucha Reyes grabó en la cara A del sencillo *La Panchita*, y en la cara B *Juan Colorado*, con el Mariachi Vargas de Tecalitlán acompañando este son michoacano que comenzó a popularizarse hasta llegar a tener cerca de 200 versiones registradas, con las voces de Amalia Mendoza, Lola Beltrán o Antonio Aguilar, entre muchos otros intérpretes.

Quizá la versión de Lucha Reyes, la "reina de la canción ranchera", no fue la primera en dejar testimonio grabado de *Juan Colorado*, pero el valentón michoacano se hizo presente en la pantalla grande por primera vez en 1946, en la película *Aquí está Juan Colorado*, dirigida por Rolando Aguilar.

Raúl de Anda encarna a Juan Colorado, transformándolo en general de la Revolución Mexicana. Un "alzado" que tiene sus diferencias con el capitán federal Carlos Álvarez, interpretado por Luis Aguilar.

Entre escaramuzas guerrilleras Juan toma el Tuxpan michoacano y luego arriba a Tajimaroa, en Sonora, para revivir un viejo ro-

mance. Emilio García Riera comenta sobre esta película: "En este melodrama a la gloria de un héroe perfecto, el director, productor, argumentista y actor (Raúl de Anda) describió a la Revolución como una simple coyuntura favorable al melodrama: se trataba sobre todo de que el amor triunfara sobre las diferencias sociales". Y de paso, entre las diferencias ideológicas.

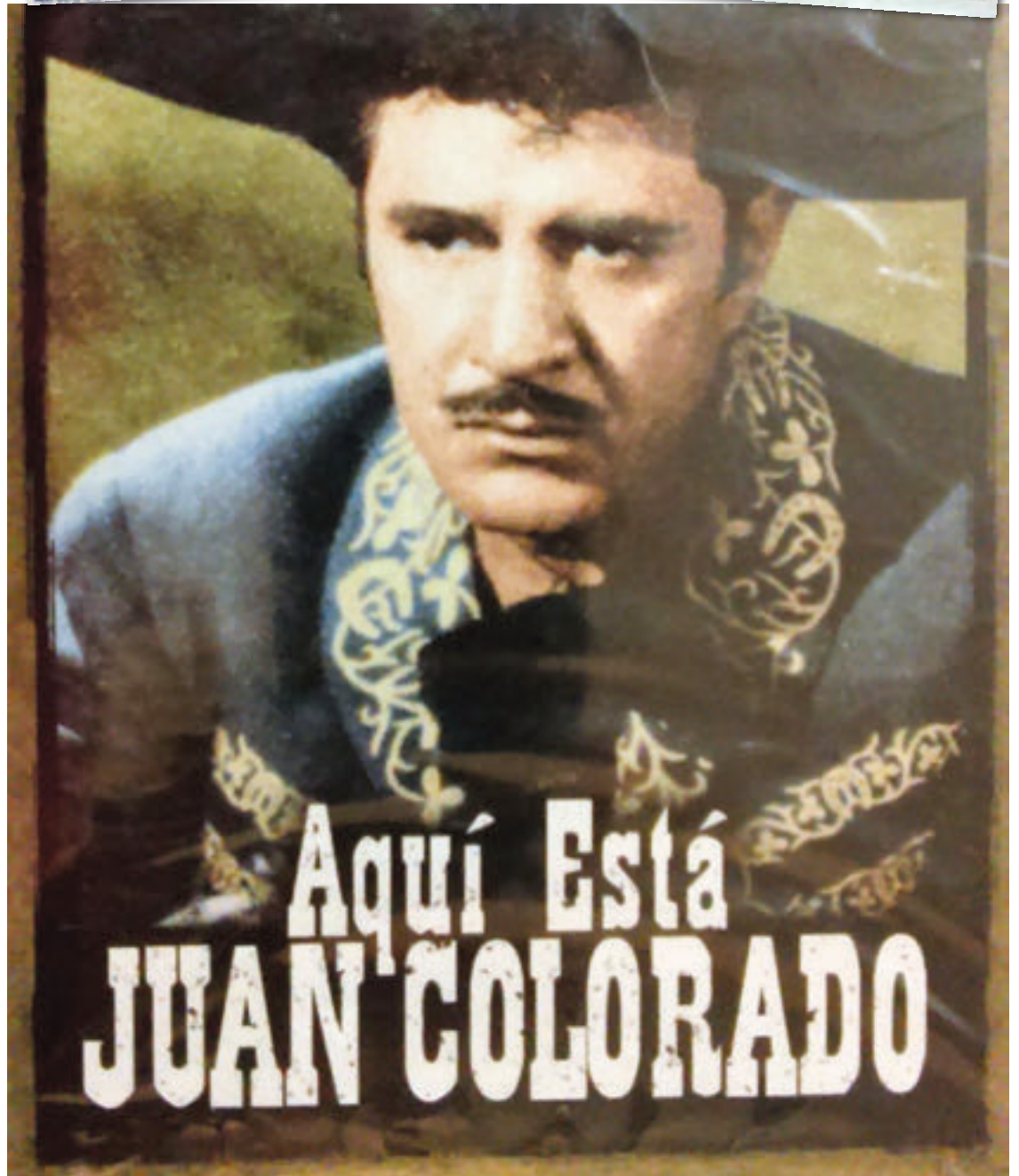
"Vayan escondiendo todas las gallinas de los espolones de Juan Colorado; un amor muy triste señaló su vida por eso se ha vuelto tan enamorado", dice la canción que abre los títulos de la película *Los cuatro Juanes* (1964) de Miguel Zacarías, epopeya de balazos y trancazos en la que se reúnen con Juan Colorado (Antonio Aguilar) otros tres juanes valentones: Juan sin miedo (Luis Aguilar), Juan Charrasqueado (Narciso Busquets) y Juan Pistolas (Javier Solís).

*Los cuatro Juanes* insiste en relatar aventuras en el marco de la Revolución. Montado en su caballo, con la destreza que lo caracterizó como jinete, Antonio Aguilar es aquí un Juan Colorado que canta el son michoacano mientras demuestra su dominio sobre su "cuaco el Huracán".

Ya sin los otros tres juanes, Zacarías filma en 1965, ahora a todo color, *Juan Colorado*, con Antonio Aguilar en el papel protagónico. Aguilar canta, enamora a las muchachas, se enrola en las fuerzas revolucionarias y viste de rojo, para que "la sangre no se note si le disparan".

A Zacarías no le bastaban estos juanes, en 1961 había dirigido *Juana Gallo*, con María Félix, otra aventura revolucionaria basada en la vida de la zacatecana Ángela Ramos Aguilar.

Para continuar zapateando y cantando el son, se entona en tierras michoacanas también *El regreso de Juan Colorado*, porque "...en Uruapan lo vieron cantando en un queliteal y en La Ruana unos valientes lo invitaron a pistear, pero Juan dijo sonriendo: no más charanda para brindar. Por Zamora y por Lombardía, la gente al verlo correr, decía ahí va el Colorado, hombre de grande poder (...) unos dicen que a la costa se fue de nuevo a querer. Lo cierto es que Juan Colorado no se ha de-



jado encontrar. Dicen que en noches de luna su sombra se ve pasar, montado en el *Huracán* rumbo al cerro de Apatzingán".

Jaime Vázquez, promotor cultural por más de 40 años. Estudió Filosofía en la UNAM. Fue docente en el Centro de Capacitación Cinematográfica.

Ha publicado cuento, crónica, reportaje, entrevista y crítica. Colaborador del sitio digital zonoctaviopaz. @vazquezgjaim



RELATOS MUNDIALISTAS

# Una carta y dos historias de fútbol: “Gol” y “Green Street”

EMILIANO MEDINA

No creo que sea tan común fusionar el fútbol con el cine. ¿Será porque compiten por un espacio en la pantalla? ¿o porque es difícil representar la emoción de este deporte a través de una historia ficticia? Yo quiero ver a mi equipo campeón, no una historia sobre fútbol, pensaba de niño.

Existen películas que son obras maestras y se convertirán en filmes de culto, como *Fue la mano de Dios* (2021) de Paolo Sorrentino. No es el caso de ninguna de las dos historias de las que hablaré hoy; todo lo contrario, como películas incluso me parecen malas. Entonces, ¿por qué tomarse el tiempo de hablar de ellas? Porque son parte de mi infancia, así como, de alguna forma, lo es el fútbol.

Creo que pocas cosas son comparables con la ilusión que me transmitía el fútbol en mi niñez. Primero, el sueño de ser futbolista de mi equipo favorito. Después, al crecer y darme cuenta de que no tenía ningún tipo de condición competitiva, imaginarme como director técnico gestionando el vestuario. El fútbol era mi más grande ilusión. Creo que de eso hablan estas dos historias: *¡Gol! El sueño imposible* acerca de la ilusión por llegar al fútbol profesional; mientras que *Green Street*, sobre la idea de pertenecer a algo más grande que uno, aún si es siguiendo la ruta más destructiva.

La película *¡Gol! El sueño imposible* sigue el camino de Santiago Muñoz, migrante mexicano que



persigue el sueño de llegar a ser futbolista profesional. Es un filme sincero, no pretende ser más de lo que es. Los diálogos son sencillos y el ritmo es más bien predecible. Aun así, la enseñanza de que “el balón siempre será más rápido que el jugador”, quedó grabada en mi forma de entender el juego y la vida. El compañerismo es el

camino. Esta película es especialmente linda porque representa la emoción de lo nuevo: un nuevo país y estilo de vida. Vivir el sueño y verse tentado por la fama. Olvidar las raíces para reencontrarse y hacer sentir orgulloso a un padre que no confió en el camino. Todo eso es *Gol*, una historia sencilla pero emotiva que

funciona.

En cambio, *Green Street* es simplemente una mala película. Elijah Wood ofrece una pésima actuación como hooligan; es lo que *Crepúsculo* a las películas de vampiros: un gusto culposo. Aún recuerdo la primera impresión que me causó, “esto también es fútbol”, pensaba. No es que glori-

ficara la violencia, pero me parecía que el aficionado se fusionaba con los de su especie para hacerse parte del club. Es el absurdo de lo menos importante. ¿Por qué hay gente que está dispuesta a golpearse por algo tan intrascendente como un partido de fútbol? Es irracional y barbárico. Aun así, en *Green Street* queda claro que esto es un escape a una realidad aburrida. Ser parte de algo que sólo tú crees conocer. Al final de ese sentimiento, te das cuenta de que sientes muchas cosas, pero realmente no sabes nada.

A pesar de ser ambas películas poco elaboradas, creo que son honestas con el sentimiento que transmiten. Eso es la ilusión. Jamás pensé en cómo iba a ser futbolista; sólo me imaginaba que, al patear un penal, lo estaba haciendo en la final de un mundial y no en el receso de 45 minutos entre clases de secundaria.

Ambas son, para mí, una carta que me remite a la infancia. No sé si me vuelva a causar tanta emoción algún deporte como cuando veía el mundial en el comedor de la escuela. Tampoco sé si volveré a ver alguna de estas películas. Me parece bien saber que ambas son parte de una carta que escribí en mi niñez, una que remite al sueño de ser a la vez, futbolista y hooligan.

*Emiliano Medina, aspirante a maestro en Ciencia Política por el CIDE, frustrado director técnico de fútbol.*  
emilianomedina19@outlook.es

TRASPATIO LIBRERÍA



# Nos vamos a subir al *trend* de Bad Bunny...

MARA RAHAB BAUTISTA

Porque creemos que en tiempos de violencia — tiempos en los que la supremacía blanca pretende adueñarse del mundo y fincar su verdad, y donde pareciera que las vidas y las familias dejan de importar— es profundamente necesario que la voz de Latinoamérica sea escuchada. Y si el Super Tazón ofrece esa plataforma, ¿Por qué no usarla?

La voz de Latinoamérica es la voz de las identidades, de las raíces y de los territorios. Es la voz de la memoria que se resiste al olvido, de los pueblos que han sido silenciados, pero no vencidos. Es una voz colectiva que se levanta, que celebra la vida incluso en medio del dolor y que se niega a desaparecer.

Ocupar un escenario global no es un acto superficial: es un gesto político y cultural, es decirle al mundo que existimos, que importamos y que nuestras historias también merecen ser contadas.

Aquí tenemos una segunda razón, y tiene que ver con aprovechar el momento para recomendar algunos libros que dan voz a Latinoamérica, los títulos son de la editorial mexicana *Bajo Tierra*, proyecto colectivo autónomo, autogestivo y antipatriarcal que tiene dentro de su catálogo estos títulos:

1. *Apostar por lo común en un mundo dañado*. Hacia una perspectiva de la independencia.

2. *Una voz colectiva es una voz que resiste*, que celebra la vida incluso en medio de la violencia, y que se niega a desaparecer.

3. *Colonialismo*, comunidad y capital. Pensar el despojo en América Latina.

4. *El sistema nos está matando*. Acaparamiento de tierra, economía verde y conflictos ecológicos permanentes.

5. *Escritos para organizar la esperanza*.

6. *Movimientos sociales en América Latina*. El “mundo otro” en movimiento.

7. *Hacer común contra la fragmentación en la ciudad*.

Y bueno, hay que hacer honor a quien honor merece, también a las mujeres escritoras de Puerto



Rico, mencionaremos solo dos, pues no tenemos tanto espacio.

**María Bibiana Benítez**, conocida como la primera poeta puertorriqueña. Nació en el municipio de Aguadilla el 10 de diciembre de 1783, escribió su obra más famosa, la oda *La ninfa de Puerto Rico*, inspirada en la inauguración de la Real Audiencia Territorial del País, lo que la consagró

como la primera poeta puertorriqueña. Este poema se publicó en *La Gaceta de Puerto Rico*, el primer periódico que se publica en la Isla (1806-1902). La Real Audiencia Territorial fue un tribunal de la Corona española en la isla de Puerto Rico, creado por España mediante el real decreto del 19 de junio de 1831 e instalado el 23 de julio de 1832; la historia de dominación que esto significa, es

un motivo más para alzar la voz y recordar que Latinoamérica nos pertenece. Posteriormente, publicó sus poemas en el *Boletín Instructivo y Mercantil de Puerto Rico*, entre los que se encuentran “Romance histórico”, “Oda a la Justicia”, “Diálogo alegórico”, “Soneto” y “A la vejez”.

**Mayra Santos Febres** es una destacada escritora y académica

puertorriqueña nacida en Carolina en 1966. Ha dejado un profundo impacto tanto en la literatura como en el ámbito académico. Obtuvo su Ph.D. en la Universidad de Cornell, después de estudiar literatura en la Universidad de Puerto Rico. A lo largo de su carrera, ha sido una académica visitante en diversas universidades prestigiosas en Estados Unidos, España y México, entre otras. Santos Febres también ha sido una figura prominente en la promoción de la escritura creativa y la difusión cultural, siendo co-creadora del Programa de Escritura Creativa de la Universidad de Puerto Rico y fundadora del reconocido festival literario *The Word/Festival de la Palabra*. En el ámbito de la investigación, actualmente lidera el desarrollo del Programa de Estudios Afrodiáspóricos y Raciales en la Universidad de Puerto Rico, proyecto que ha sido reconocido con una subvención de la Fundación Mellon.

Además de su labor académica, Santos Febres ha ganado numerosos premios internacionales por su obra literaria, incluyendo el Premio Letras de Oro, el Premio Juan Rulfo, el Premio Primavera, la Beca John S. Simmon Guggenheim y el Prix Nationale de Litterature de l'Academie de Pharmacie. Su producción literaria abarca poesía, cuento, novela y ensayo, con obras como *Sirena Selena vestida de pena*, *Nuestra Señora de la noche* y *La amante de Gardel*, entre otras. Además, su trabajo ha sido traducido a múltiples idiomas, lo que refleja su impacto a nivel internacional.

Gracias por su lectura.  
(Tomado de *Hablemos escritoras*)

*¡Viva Latinoamérica, vivan las vaís, viva la resistencia!*

*Traspatio Librería* es un proyecto de promoción de la bibliodiversidad, la edición independiente, la literatura y la escritura de mujeres. Ofrecemos un espacio de diálogo y encuentro.

Ig: @traspatiolibreriamorelia  
Fb: @traspatiomorelia  
Twitter: @traspatio\_el

## RELATOS TRANSTERRADOS

# García Bacca, el gran filósofo olvidado

LILIANA DAVID

El filósofo español Juan David García Bacca, destacado pensador que inició su exilio tras la Guerra Civil, murió el 5 de agosto de 1992 en Quito, aunque no fue sino hasta una semana después de su fallecimiento que el diario El País dio a conocer la noticia con este titular: «Muere Juan David García Bacca, un gran filósofo olvidado en España». ¿A qué se debió el desfase entre su triste final y la circulación de dicha noticia en la tierra que lo había visto nacer? Una pregunta que me planteo, pero que será difícil de responder. Sin embargo, intuía, después de indagar en la vida y obra de este filósofo transterrado, que su existencia estuvo marcada por las más extrañas peripecias y dificultades que enfrentó durante su exilio en América Latina. Su periplo existencial lo llevó primero a Ecuador, después lo trajo a México (invitado para impartir sus clases en Morelia, en 1942) y finalmente, tras cuatro años en el territorio mexicano, viviría, por un largo y fructífero periodo en Venezuela, donde se nacionalizó. Fue ahí donde dejó, como maestro, su más importante legado para nuestro continente.

Nacido en Pamplona (capital de Navarra) en 1901, el filósofo llegaría a la capital michoacana en 1941 para dictar dos conferencias magistrales en el Salón de Actos del Colegio de San Nicolás. La primera de ellas para hablar sobre «La sabiduría filosófica y el sabor de la ciencia», y la otra para reflexionar en torno a las «Relaciones históricas entre luz, camino, verdad y vida». El distinguido maestro Juan David García Bacca, egresado de la Universidad de Barcelona, fue invitado, tras aquellas dos eruditas conferencias, para incorporarse como profesor extraordinario de la Máxima Casa de Estudios en Morelia. Sin embargo, su paso por la capital michoacana sería breve y accidentado (por decir lo menos), aunque revelador de un momento que sería crucial en la definición

del proyecto educativo que ha determinado el rumbo de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo hasta nuestros días, como les contaré más adelante.

De acuerdo con el historiador Gerardo Sánchez Díaz, quien lo advierte en su libro *La presencia del exilio republicano español en la Universidad Michoacana 1938-1966*, «en los últimos meses de 1941, por gestiones de Juan Roura Parella ante el licenciado Victoriano Anguiano, rector de la Universidad Michoacana, por fin se abrió una posibilidad para que Juan David García Bacca viajara a México». Pero la relación del filósofo con el país había iniciado un año antes, en 1940, con la publicación de su magnífica obra titulada *Invitación a filosofar. Vol. I: la forma del conocer filosófico*, editada por el Fondo de

Cultura Económica, un proyecto editorial de la Casa de España en México. Se trataba de un libro cuyo título hacía un guiño a la exitosa pieza musical de *Invitación a bailar*, del compositor Carl Maria von Weber, escrita en 1819 y considerada como

una de las obras más brillantes y poéticas del vals romántico. García Bacca se remitía a esa obra musical para establecer paralelismos entre la música y la filosofía, a fin de atraer a los lectores curiosos e interesarlos en el camino y conocimiento de ésta última.

«¿Por qué la filosofía no habría de parecerse, en efecto, un poquito más a la música –se preguntaba el sabio transterrado en su obra–; por qué el filosofar no habría de asemejarse algo más a una invitación, a una incitación vital, a un poner en movimiento al hombre entero, comenzando por los pies, por lo que de él toca a tierra?... Toda filosofía viva y en trance vital es dionisiaca; es una borrachera de ideas; y el filósofo, en cuanto tipo de vida, es un “Baco”... Filosofar es una invitación a hacer bailar a las ideas... Filosofar, pues, es música “abstracta” de ideas». Su prolífica producción es tan vasta que necesitaría otra vida entera para poder leer su obra completa. Como había reconocido otro gran



filósofo, José Gaos, inventor, de hecho, de la noción de «transterrero», García Bacca era, sin duda, «uno de los más grandes pensadores de la lengua española, que figura a la par entre los más grandes escritores de la misma».

De hecho, fue José Gaos, junto a Daniel Cosío Villegas, quienes proyectaban editar una nueva colección de libros sobre poetas y filósofos griegos, y tenían interés por tres poemas presocráticos que el filósofo navarro ya había propuesto a la Universidad Michoacana. Sin embargo, Cosío Villegas quería quedarse con el «plato fuerte», así que García Bacca le escribió al entonces rector nicolaita Victoriano Anguiano para informarle que el proyecto quedaría en manos de los colegas de la Ciudad de México. El licenciado Anguiano no se opuso ni mostró recelo; al contrario, lo respaldó, como se revela en una de las cartas que le remitió al filósofo, en la que escribe: «Juzgo valoradas sus razones y tratándose del prestigio y brillo cultural de mi país, no debo oponerme a que, sea cualquiera el lugar donde se realiza, salga una obra magnífica... Acepto y le suplico no olvide poner su categoría de profesor de nuestra Institución».

La relación entre el rector y el filósofo fue desde el inicio de entendimiento y cordialidad. Su estrecha colaboración motivó a Anguiano a solicitarle a García Bacca su asesoría en otros proyectos, entre ellos, le pidió ayuda para la redacción de una ponencia que presentaría en el Con-

greso Nacional de Educación para realizar una revisión histórica de la evolución del sistema educativo mexicano, a fin de presentar propuestas para su mejoramiento operativo. Sin embargo, las ideas expresadas en dicho documento fueron sorprendentemente tomadas como objeto de disputa entre quienes vieron en él –con razones realmente difíciles de discernir más allá del sempiterno oportunismo político– la intención de cambiar la orientación ideológica del artículo tercero constitucional, referido al acceso a la educación, lo cual llevó a los detractores del entonces rector nicolaita a tacharlo de traidor a la Universidad Michoacana. Derivado de este conflicto, politizado a grados insospechados, a García Bacca se le dejó de cubrir su salario. Por ello, en la última carta que dirigió en 1944 al rector en turno (que ya no era Victoriano Anguiano), tras su salida de Morelia, decía lo siguiente: «[...] fundado en el fallo de la H. Suprema Corte de Justicia de la Nación [...] pido que acoja esta mi solicitud dándole el trámite que corresponda para que se me paguen los sueldos que pido se me cubran con indiscutible fundamento moral y legal».

Fue así, en las peores circunstancias, como lamentablemente terminó la relación profesional de quien había sido contratado como profesor extraordinario, y luego, «echado» con adeudo. Lo cierto es que la Universidad Michoacana perdió no sólo a García Bacca, sino que también le fue re-

tirado el apoyo federal que contribuiría a su autonomía institucional. Pasado ya tanto tiempo, no podemos por menos de preguntarnos cómo habría sido el proyecto educativo si Bacca hubiera influido en el futuro universitario, pregunta sin respuesta y posibilidad, por desgracia, irreparablemente clausurada. Tras algunos años más como profesor en el Colegio de México y la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, García Bacca abandonó el país para siempre, refugiándose en Venezuela, donde escribiría una gran historia como fundador de la Facultad de Filosofía de la Universidad Central de dicho país, en Caracas, lugar en el que permaneció hasta su jubilación. De vuelta a Quito, donde había iniciado su exilio, emprendió la traducción de las obras completas de Platón. Su prolífica producción da cuenta de una de las trayectorias más destacadas en el ámbito filosófico hispanoamericano, siendo por ello el pensador más admirado entre los pensadores de su generación, algo que reconocían tanto María Zambrano como José Gaos. No obstante, tras su muerte, fue quizá el más olvidado del exilio republicano español.

*Liliana David es Doctora en Filosofía por la UMSNH. En 2001, comenzó su trayectoria como periodista cultural en los principales diarios del estado (Provincia, Sol de Morelia y La Jornada Michoacán). Del 2006 al 2013, fue reportera de la sección de cultura en La Voz de Michoacán y, tras siete años de diario, inició sus estudios de posgrado en la Maestría en Filosofía de la Cultura de la UMSNH, participando en Congresos y Seminarios internacionales tanto en México como Argentina y España. Desde el 2021, colabora en la revista española Contexto (Ctxt) y en Diario Red. Ha publicado en el libro colectivo Ctxt, una utopía en marcha, editado bajo el sello de Escritos Contextatarios. Actualmente, tiene interés en la investigación de las relaciones entre la literatura y la filosofía, la identidad y la migración, así como en la divulgación del pensamiento a través del periodismo.*

# Back to the basics (o rescatando nuestra esencia cultural)

JUAN PABLO ARROYO ABRAHAM

– Me enfrento a mí mismo durante el proceso de escritura, en lugar de intentar revelarme a una audiencia... las únicas historias que no se han contado del todo son las nuestras

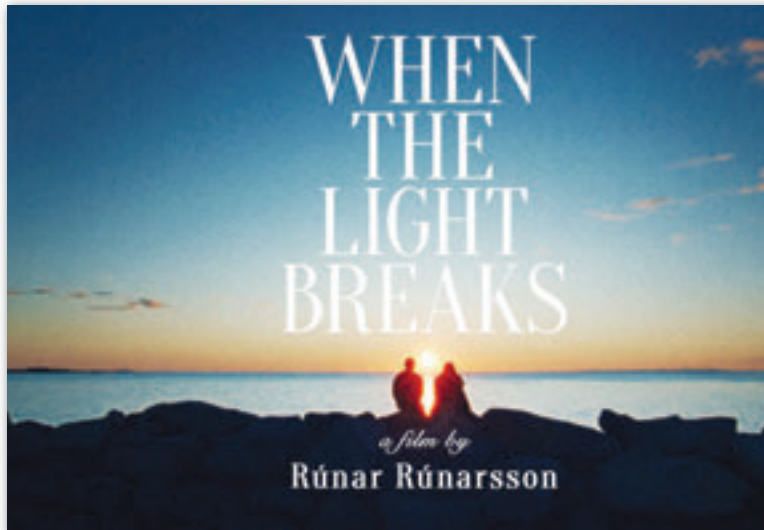
Rúnar Rúnarsson

Hace unos días, de manera fortuita, vi una película islandesa que me dejó, como espectador, un amargo sabor de boca, pero que como cineasta me recordó que, por lo menos en mi caso, amo el cine con una identidad propia, con un sello cultural local, que represente el sentir de una comunidad, y por lo tanto que tenga un estilo personal, que no se parezca a nada ni intente copiar patrones de “importación”. Me refiero a *When the light breaks*, dirigida por el reikiavikense Rúnar Rúnarsson, la cual tuvo su estreno mundial en la sección *Un Certain Regard* en el Festival de Cannes, en el año 2024.

La historia narra el duelo de Una, una estudiante de arte que vive en secreto la muerte de su primer amor, fallecido en un accidente trágico, viéndose obligada a convivir con la novia oficial del difunto durante un intenso día de verano en Reikiavik.

La película comienza con la escena de una pareja sentada sobre una roca, mirando el atardecer con el mar de fondo, prometiéndose amor eterno. Ellos son Una y Diddi, quienes en sus veintes, afrontan un conflicto que están dispuestos a resolver para poder formalizar su relación: Diddi debe dejar a Klara, su novia actual. Se despiden con un beso apasionado, Diddi le comenta a Una que va a darle un *ride* a un amigo a un poblado cercano a Reikiavik pero en el trayecto sufre un accidente automovilístico y muere; sus planes quedan enterrados con él.

La noticia causa una fuerte conmoción en el grupo de amigos de esta pareja. Durante el funeral todo el mundo le da el pésame a Klara y obviamente Una sufre en silencio, no puede expresar su dolor ya que nadie sabía acerca de su relación oculta. E incluso, dentro de la cordura de una chica de no más de 25 años de edad, Una decide ser compasiva con Klara y



acompañarla durante este duelo. Cada palabra, cada recuerdo que Klara cuenta sobre su relación con Diddi, son espinas que se le clavan a Una, pero ella no puede decir nada, debe quedarse callada ahogando sus propios pensamientos en un mar lleno de ansiedad e incertidumbre.

Hasta aquí todo podría sonar como una película más del montón. Y de cierta manera es así. Dicen que ya no hay historias nuevas por contar, que todo está dicho. Lo importante, y es el motivo de este texto que escribo, es el estilo que el director le imprime a sus obras.

Rúnarsson, cuya filmografía consta de cuatro largometrajes con el mismo sello “muy islandés”, *Volcano* (2011), *Sparrows* (2015), *Echo* (2019) y *When the light breaks* (2024), ha sabido conservar la magia de lo “local”, es decir, a través de sus películas nos muestra los ingredientes que le quitan ese velo globalizado a su estilo, y no solo porque Rúnar aprovecha cada cuadro para mostrarnos un paisaje de otro mundo, el de Islandia, si no porque logra reflejar atinadamente a su sociedad y su forma de ser.

Cada minuto transcurrido en *When the light breaks*, es un álbum lleno de sorpresas, y no por su “espectacularidad” sino todo lo contrario, por su sobriedad y el magistral manejo de la angustiante quietud. El dolor se vive en silencio y eso lo entiende muy bien este director. Tal vez, y estoy casi seguro que es así, es porque Islandia, al ser un país alejado de toda la influencia de la moda de otras na-

ciones, todavía conserva su pureza intacta y eso se siente natural. Es ahí precisamente donde habita el estilo de un cineasta, en su valor intrínseco por mostrarse a sí mismo como un producto artesanal, que no busca emular parámetros de otros “usos y costumbres” para ser popular, es decir, que no pretende, como objetivo primordial, crear un “trending topic” que llegue a las masas.

Ahora bien, aprovechando la temporada de Oscars 2026 y en donde hay una película también intimista y muy bien lograda, con nueve nominaciones a los Premios de la Academia y Artes Cinematográficas, quisiera hacer una analogía de estilos y el porqué algunas obras llegan a aspirar a la estatuilla dorada y otras simplemente no. Me refiero a *Sentimental Value* (Noruega, 2025) dirigida por Joachim Trier, protagonizada por el actor veterano Stellan Skarsgård, quien por cierto estuvo presente en la pasada edición del Festival Internacional de Cine de Morelia, y que es una historia que aborda el reencuentro de dos hermanas (Nora y Agnes) con su padre, un famoso director de cine, tras la muerte de su madre. Cuando Nora rechaza protagonizar la película personal de su padre sobre su familia, él contrata a una estrella de Hollywood, intensificando los conflictos familiares y los traumas pasados.

*Sentimental Value* es una película mucho más compleja que *When the light breaks*, no solamente en términos de producción sino también en su

estructura narrativa. Es decir, la obra de Trier, desde su guión, complejiza la trama para hacerla más atractiva y tener al espectador al filo de la butaca. Trata, a través de la sorpresa y cierta incertidumbre, de engancharnos y cumplir con el requisito fundamental de toda película: entretenernos. En cambio Rúnarsson, en su más reciente largometraje, simplemente nos muestra una realidad tal cual como es, no usa “trucos” en la estructura de su guión para mantenernos atentos. En *Sentimental Value* se agrega un ingrediente atractivo y eficaz para los críticos de Hollywood: el idioma inglés. En *When the light breaks* no; todo es hablado en islandés y no pretende traspasar fronteras en ese sentido. Y con esto no quiero ser tan ingenuo y generalizar en que todo cine que aspire un óscar debe ser hablado total o parcialmente en inglés, pero definitivamente el usar el idioma o elementos estadounidenses como a la actriz Mary Elle Fanning en el caso de *Sentimental Value*, suma puntos a esta búsqueda, por lo menos si se quiere entrar a la categoría de Mejor Película. Y hablando de fórmulas que funcionan, tenemos el ejemplo del mexicano Michel Franco, quien pareciera que todas sus películas están hechas para estrenarse en Venecia. Como que ya sabe hacia donde debe dirigir su línea de producción para que su producto sea bien recibido, pero por lo menos en mi sentir particular, el cine de Franco no es mexicano, es una conjunción de elementos aislados que ya cocinados generan un platillo insípido y sin personalidad.

Pero continuando con *Sentimental Value*, a pesar de que la película noruega me gustó mucho, al verla no dejé de compararla con aquel cine mexicano/ estadounidense donde la “mexicanidad” se usa como un ornamento, en donde se globalizan nuestros símbolos locales convirtiéndolos en un mero souvenir. Y básicamente con esta comparación, probablemente un poco absurda, regreso al meollo e intencionalidad de este artículo, que a título personal sigo

agradeciendo cuando un director se mantiene firme ante sus convicciones y sus orígenes, que no requiere “importar” recursos de otras latitudes, y que al conservar un estilo propio, resguarda a la vez un estilo local.

Recuerdo que hace años, cuando la globalización no había roto todas las fronteras, era un agasajo acudir a las salas a ver los clicos de cine francés o alemán, ya que en aquella época se develaban nuevas ideas, estilos y costumbres de manera sorprendente. Recuerdo estar sentado en la butaca esperando que comenzara la función, a la expectativa de conocer nuevos lenguajes, o si no nuevos, por lo menos de ver cómo me iban a contar las historias provenientes de otras fronteras. Hoy, y no quiero sonar como un viejo anticuado y nostálgico, vivimos inmersos en una burbuja llena de información tergiversada, mezclada a tal grado que ya pensamos que un burrito es un manjar mexicano y que la pizza con piña es de origen italiano.

Mi conclusión, y repito que es a título muy personal, es que todavía falta mucho por descubrir aquí en nuestra tierra, y que si nos aferramos a escudriñar muy adentro en nuestras raíces (y con raíces no me refiero solo al pasado, sino a nuestro presente mostrado liso y llanamente), podremos reflejarnos como lo que somos, una sociedad llena de poder, de historias auténticas, de sentimientos a flor de piel y sobre todo, de un estilo único e irreplicable.

Así como Rúnar Rúnarsson en *When the light breaks* no solo conserva, sino defiende los límites de sus fronteras culturales, yo creo que México tiene un potencial enorme para redefinirse como sociedad y mostrar su esencia a través de sus expresiones artísticas.

*Espacio Solaris* es un espacio de exhibición cinematográfica independiente, alternativo e incluyente ubicado en el corazón de la ciudad de Morelia. También es el hogar del podcast *Butaca 39* y de la Muestra de Cortometraje Contemporáneo 5C.

IG. *Espaciosolaris*  
FB. *Espacio Solaris*